

Reflexión Dominical - Ayuda Homilética

Queridos hermanos:

Desde la caída de Adán, la mayor preocupación del hombre, ha sido el proveer el alimento para sus vidas y para los suyos; por ello nuestros mayores esfuerzos se centran en buscar el sustento y el bienestar para nuestro núcleo familiar; y muchos de nosotros trabajamos por largo tiempo para adquirir nuestra vivienda y el aprovisionamiento de nuestros hijos para que tengan “un futuro mejor que el nuestro”; eso es lo siempre escuchamos decir.

Todo lo que necesitamos hacer, lo hacemos en nuestros propios esfuerzos, a veces avanzamos más que otros y obtenemos nuestras metas no sin algo o muchas dificultades. Pero como cristianos que somos nos habremos hecho alguna vez estas preguntas? ¿Será que es absolutamente necesario hacer tantos esfuerzos materiales para proveernos de cantidad de cosas para vivir, aun no conociendo ni el día ni la hora en que debemos rendir cuentas a Dios y que no nos llevaremos absolutamente nada de este mundo? ¿Nos esforzamos acaso por las cosas del Espíritu, las que agradan a Dios? y una última: ¿Ponemos en sus manos todos nuestros esfuerzos, necesidades, trabajos y proyectos?

Se nos olvida con frecuencia que tenemos un Padre celestial amoroso, de infinita bondad, que está pendiente de todos nosotros, que no quiere que atravesemos por ninguna dificultad, y que si la hay, Él está ahí también para ayudarnos y no es de ahora, es desde siempre que ha sustentado a su pueblo, porque cuando los Israelitas que iban por el desierto, tuvieron hambre, Él les dio de comer; tuvieron sed y les dio de beber; y en los tiempos de Jesús la multitud tenía hambre y multiplicó los panes y los peces, saciando su necesidad física. Pero Dios quiere llamar nuestra atención a través de esta escritura; para decirnos que a pesar de que recibamos del pan material, por más abundante y delicioso que sea, siempre pereceremos; nos indica que trabajemos no solo por la comida física, sino por el alimento que da vida eterna, la que permanece y la que el mismo nos ofrece. Jesús es el pan bajado del cielo, quien come de él no muere, más vivirá para siempre.

Pero para poder entender este misterio, tenemos que conocer al Padre celestial. Donde?, en las sagradas escrituras, Él nos guiará y remitirá a su hijo Jesucristo, enviado como pan vivo, para que todo el que crea Él, no muera sino que tenga vida eterna.

Jesús se ofreció en sacrificio por nosotros, pero antes de hacerlo, nos dejó instituida la Santa Eucaristía, en donde a través de la consagración de las especies de pan y de vino, se convierten en su cuerpo y en su sangre, que es ese alimento al que estamos todos invitados, si queremos gozar de la promesa del reino de los cielos. Amén.

Ernesto Bulla Delgado. Sacerdote Misionero.

BOLETÍN DOMINICAL

De la Iglesia Una, Santa, Católica, y Apostólica
De la Comunión Anglicana

Diócesis Misionera de Pasto - Monseñor: +Edgar Hernán Burbano Villota



AGOSTO 05 / 2018 - 11o. DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS - LECC. CICLO B - ED. AÑO 08 - No. 398

COLECTA: Que tu constante misericordia purifique y defienda a tu Iglesia, oh Señor; y, puesto que no puede continuar en seguridad sin tu auxilio, protégela y dirígela siempre por tu bondad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA:

Tomada del libro de
Éxodo 16 : 2-4, 9-15



2 Allí, en el desierto, todos ellos comenzaron a murmurar contra Moisés y Aarón. 3 Y les decían: — ¡Ojalá el Señor nos hubiera hecho morir en Egipto! Allí nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos hasta llenarnos, pero ustedes nos han traído al desierto para matarnos de hambre a todos. 4 Entonces el Señor le dijo a Moisés: — Voy a hacer que les llueva comida del cielo. La gente deberá salir cada día, y recogerá sólo lo necesario para ese día. Quiero ver quién obedece mis instrucciones y quién no. 9 Luego Moisés le dijo a Aarón:

— Di a todos los israelitas que se acerquen a la presencia del Señor, pues él ha escuchado sus murmuraciones. 10 En el momento en que Aarón estaba hablando con los israelitas, todos ellos miraron hacia el desierto, y la gloria del Señor se apareció en una nube. 11 Y el Señor se dirigió a Moisés y le dijo: 12 — He oído murmurar a los israelitas. Habla con ellos y diles: “Al atardecer, ustedes comerán carne, y por la mañana comerán pan hasta quedar satisfechos. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios.”

13 Aquella misma tarde vinieron codornices, las cuales llenaron el campamento, y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. 14 Después que el rocío se hubo evaporado, algo muy fino, parecido a la escarcha, quedó sobre la superficie del desierto. 15 Como los israelitas no sabían lo que era, al verlo se decían unos a otros: «¿Y esto qué es?» Y Moisés les dijo:

— Éste es el pan que el Señor les da como alimento.

Palabra del Señor...!!!

Congregación : Demos gracias a Dios

Salmo 78

Responsorial:

¡El hombre comió pan de ángeles!

16 ¡Dios hizo brotar de la peña un torrente de aguas caudalosas!

17 Pero ellos siguieron pecando contra Dios; se rebelaron contra el Altísimo en el desierto. *R/.*

18 Quisieron ponerle a prueba pidiendo comida a su antojo.

19 Hablaron contra él, diciendo: «¿Acaso puede Dios servir una mesa en el desierto? *R/.*

20 Es verdad que Dios partió la peña, que de ella brotó agua como un río, y que la tierra se inundó; pero, ¿podrá dar también pan?

¿Podrá dar carne a su pueblo?» *R/.*

23 Sin embargo, Dios dio órdenes a las nubes y abrió las puertas del cielo;

24 ¡hizo llover sobre su pueblo el maná, trigo del cielo, para que comieran!

25 ¡El hombre comió pan de ángeles! ¡Dios les dio de comer en abundancia! *R/.*

SEGUNDA LECTURA:

Tomada de la carta del Apóstol
San Pablo a los Efesios 4 : 17 - 25



17 Esto, pues, es lo que les digo y les encargo en el nombre del Señor: que ya no vivan más como los paganos, los cuales viven de acuerdo con sus equivocados criterios 18 y tienen oscurecido el entendimiento. Ellos no gozan de la vida que viene de Dios, porque son ignorantes a causa de lo insensible de su corazón. 19 Se han endurecido y se han entregado al vicio, cometiendo sin freno toda clase de cosas impuras.

20 Pero ustedes no conocieron a Cristo para vivir así, 21 pues ciertamente oyeron el mensaje acerca de él y aprendieron a vivir como él lo quiere, según la verdad que está en Jesús.

22 Por eso, deben ustedes renunciar a su antigua manera de vivir y despojarse de lo que antes eran, ya que todo eso se ha corrompido, a causa de los deseos engañosos.

23 Deben renovarse espiritualmente en su manera de juzgar, 24 y revestirse de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios y que se distingue por una vida recta y pura, basada en la verdad.

25 Por lo tanto, ya no mientan más, sino diga cada uno la verdad a su prójimo, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo.

Palabra del Señor...!!!

Congregación : Demos gracias a Dios

SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Según San Juan 6 : 24 - 35



Congregación: Gloria a ti, Cristo Señor!

Al ver que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, la gente subió también a las barcas y se dirigió a Cafarnaúm, a buscarlo.

25 Al llegar ellos al otro lado del lago, encontraron a Jesús y le preguntaron:

—Maestro, ¿cuándo viniste acá?

26 Jesús les dijo:

—Les aseguro que ustedes me buscan porque comieron hasta llenarse, y no porque hayan entendido las señales milagrosas. 27 No trabajen por la comida que se acaba, sino por la comida que permanece y que les da vida eterna.

Ésta es la comida que les dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, ha puesto su sello en él.

28 Le preguntaron: —¿Qué debemos hacer para realizar las obras que Dios quiere que hagamos?

29 Jesús les contestó:

—La única obra que Dios quiere es que crean en aquel que él ha enviado.

30 Le preguntaron entonces:

—¿Qué señal puedes darnos, para que al verla te creamos? ¿Cuáles son tus obras? 31 Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: “Les dio a comer pan del cielo.”

32 Jesús les contestó:

—Les aseguro que no fue Moisés quien les dio a ustedes el pan del cielo, sino que mi Padre es quien les da el verdadero pan del cielo. 33 Porque el pan que Dios da es el que ha bajado del cielo y da vida al mundo.

34 Ellos le pidieron:—Señor, danos siempre ese pan. 35 Y Jesús les dijo:

—Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que cree en mí, nunca tendrá sed.

Palabra del Señor: Congregación : Gloria a Ti, Señor Jesús.

DOXOLOGIA

A LA DIVINA TRINIDAD, UNIDOS TODOS ALABAD CON
ALEGRÍA Y GRATITUD, SU AMOR Y GRACIA CELEBRAD. **AMEN**